

Dimensión profesional: da lo mejor de ella, es muy entregada a lo que hace y todo lo que puede hacer lo hace con amor

Liliana María Cardona Mejía¹

Sirley Andrea Bustamante Castaño²

DOI: https://doi.org/10.17533/978-628-7592-65-0_8

“La dimensión profesional tiene como base y principio la actitud hacia la profesión. El buen profesor, ante todo, es quien desde su carácter y comportamiento da ejemplo y es testimonio para los demás. Es quien tiene un saber, lo comparte y potencia en sus estudiantes, asume su quehacer como compromiso y, en especial, ama lo que hace”.

Liliana María Cardona Mejía y Sirley Andrea Bustamante Castaño

De acuerdo con Martha Vera et al.,³ la dimensión profesional de un docente tiene que ver con los valores personales, entendidos como principios que guían

1. Instituto de Educación Física y Deporte, Universidad de Antioquia UdeA, Calle 70 No. 52-21, Medellín, Colombia, profesora titular, correo: lmaria.cardona@udea.edu.co

2. Instituto de Educación Física y Deporte, Universidad de Antioquia UdeA, Calle 70 No. 52-21, Medellín, Colombia, profesora asociada, correo: sirley.bustamante@udea.edu.co

3. Martha Vera et al., “Significado de los valores profesionales en docentes y estudiantes de enfermería, UNMSM-2014”, *Anales de la Facultad de Medicina*, Vol. 77, no. 3 (2016): 225-9, <https://doi.org/10.15381/>

el comportamiento y las actitudes en el marco de su cultura personal. En este sentido, dicha dimensión hace referencia tanto a los valores de los docentes, como a aquellos inherentes a su quehacer profesional. Respecto a los valores personales, los autores señalan categorías como la vocación, la solidaridad y la responsabilidad. Así mismo, señalan que un docente muestra valor profesional en su quehacer siendo justo, teniendo compromiso, amor por el trabajo y mostrando conocimiento sobre su profesión.

Sara Arnon y Nirit Reichel⁴ expresan que la buena actitud hacia la profesión, el liderazgo, el saber disciplinar y las cualidades personales son categorías que hacen parte de la dimensión profesional. Por su parte, Juan Lorenzo Vicente⁵ comenta que dicha dimensión tiene relación estrecha con su formación inicial y permanente.

Luis TantaleánOdar, Mariela Vargas y Óscar López⁶ hacen referencia al desempeño profesional docente y lo consideran como el equilibrio que debe haber entre el cumplimiento de las tareas pedagógicas y el resultado de su labor educativa, lo cual se refleja en las capacidades que se van desarrollando en los estudiantes y el prestigio de la institución. Por su parte, Carmen Montecinos⁷ lo concibe como un conjunto de instancias formales e informales que favorecen el desarrollo de nuevas prácticas pedagógicas, de una nueva comprensión de su profesión, su práctica y el contexto en el que se desempeña.

Nótese entonces que la dimensión profesional de un profesor incluye características ligadas tanto a su personalidad, como a su rol de maestro; ser un

anales.v77i3.12404

4. Sara Arnon and Nirit Reichel, "Who Is the Ideal Teacher? Am I? Similarity and Difference in Perception of Students of education Regarding the Qualities of a Good Teacher and of Their Own Qualities as Teachers", *Teachers and Teaching: Theory and Practice*, Vol. 13, no. 5 (2007): 441-64, <https://doi.org/10.1080/13540600701561653>

5. Juan Lorenzo Vicente, "El profesor y su dimensión profesional", *Revista Complutense de Educación*, Vol. 9, no. 1 (1998): 141-63, <https://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/view/RCED9898120141A>

6. Luis TantaleánOdar, Mariela Vargas y Óscar López, "El monitoreo pedagógico en el desempeño profesional docente", *DIM: Didáctica, Innovación y Multimedia*, no. 33 (2016): 1-11, <https://raco.cat/index.php/DIM/article/view/306806>

7. Carmen Montecinos, "Desarrollo profesional docente y aprendizaje colectivo", *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, Vol. 2, no. 1 (2003): 105-28, <https://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/view/6>

buen profesional demanda formación, conocimientos, habilidades y actitudes que, para el objeto de esta investigación, se ponen en escena en la clase, en las relaciones e interrelaciones con los estudiantes y pares académicos e institucionales. También es importante mencionar que la literatura utiliza diversas denominaciones sobre esta dimensión, tales como desempeño profesional, quehacer profesional y actitudes del docente. En aras de aportar claridad conceptual, se utilizará en esta investigación el término dimensión profesional. Un esquema general de las categorías que conforman la dimensión profesional de un buen profesor se presenta en la FIGURA 5.

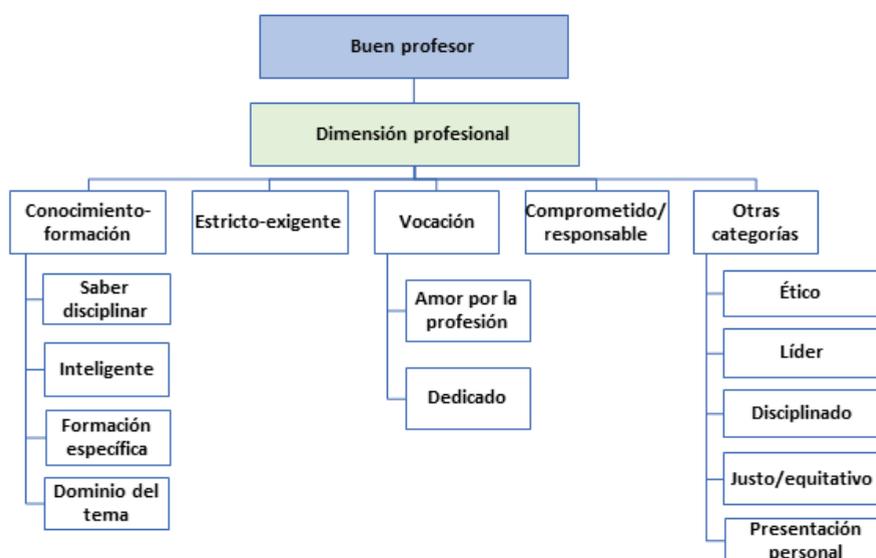


FIGURA 5. Categorías y subcategorías de la dimensión profesional.

Fuente: elaboración propia

En la figura puede notarse que se definen cuatro categorías principales y unas categorías secundarias o subcategorías. La categoría que se mencionó de manera más frecuente fue la de conocimiento-formación, destacando dentro de esta el saber disciplinar del profesor. En segundo lugar se destaca como característica de un buen profesor el ser estricto o exigente, lo que fue mencionado de manera reiterativa por los estudiantes. Finalmente, se presentan la

vocación –entendida como el amor por la profesión– y el compromiso y la responsabilidad del profesor. En este estudio también emergieron otras categorías como disciplinado, líder, ético y justo, con menor número de testimonios.

Un profesor con conocimiento-formación

Lorenzo Vicente⁸ plantea que la formación debe dotar al profesor de estrategias y habilidades para su clase, de conocimiento de su disciplina, conceptos y teorías sobre los procesos educativos, y lo que puede y debe ser la profesión educativa. Hace parte de ello lo ético y lo moral que debe habitar en un profesor, lo cual se refleja siendo honesto, justo, equitativo, teniendo compromiso consigo mismo y con sus estudiantes.⁹

Gemma Tribó¹⁰ expresa que la formación inicial debe dar cuenta de una interrelación permanente entre el saber disciplinar, su didáctica específica y lo psicopedagógico, lo cual debe hacerse visible tanto en la teoría, como en la práctica. En palabras de María Cuellar-Moreno y Daniel Caballero-Julia,¹¹ un buen profesor combina su formación teórico-práctica con actitudes y habilidades interpersonales que, a su vez, permiten generar un conocimiento en sus estudiantes.

Por su parte, Luis Piza y Jaime Reyes¹² consideran que el conocimiento profesional se constituye desde los conceptos teóricos, procedimientos y actitudes alrededor de una ciencia, lo que genera además un compromiso ético y moral asociado al conocimiento. En este sentido, un profesor debe dominar su disciplina reconociendo conceptos, habilidades y actitudes fundamentales y

8. Lorenzo Vicente, “El profesor y su dimensión profesional”.

9. Eugenio Merellano et al., “Buenos docentes universitarios: ¿Qué dicen los estudiantes?”, *Educação e Pesquisa*, Vol. 42, no. 4 (2016): 937-52, <https://doi.org/10.1590/S1517-9702201612152689>

10. Gemma Tribó, “El nuevo perfil profesional de los profesores de secundaria”, *Educación XXI*, Vol. 11 (2008): 183-209, <https://doi.org/10.5944/educxx1.11.0.314>

11. María Cuellar-Moreno y Daniel Caballero-Julia, “Características del profesorado de Educación Física en Educación Secundaria”, en *8º Congreso Ibero-Americano en Investigación Cualitativa*, ed. António Pedro Costa et al. (Lisboa: CIAIQ, 2019), 121-32, <https://proceedings.ciaiq.org/index.php/CIAIQ2019/article/view/2067>

12. Luis Piza y Jaime Reyes, “La necesidad de un cambio didáctico en los docentes de ciencias naturales”, *Revista Tecné, Episteme y Didaxis: TED*, no. extraordinario (2016): 1435-41, <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/TED/article/view/4765/3898>

circundantes. Varios estudios señalan que tener conocimiento de su asignatura y dominar su contenido son aspectos positivos que los estudiantes destacan de sus profesores y que les transmiten seguridad e influencia positiva en su propia formación y aprendizaje.¹³

Puede entonces decirse que la categoría conocimiento-formación implica que el profesor se ha formado y muestra conocimientos en su área y contexto educativo y, con ello, genera aprendizaje en sus estudiantes. Al respecto, los estudiantes manifiestan que una de las principales características de un buen profesor es que sabe del área en la cual se desempeña o la conoce, demostrando que es inteligente, domina el tema y se encuentra en constante actualización.

Como se mencionó, hacen parte de la categoría conocimiento-formación el saber disciplinar, la inteligencia, la formación específica y el dominio del tema, hallazgos que serán presentados en los siguientes apartados.

En perspectiva teórica, Armando Zambrano¹⁴ señala que el saber disciplinar implica una reflexión sobre el conocimiento que se produce en determinado campo. El saber es una de las subcategorías del conocimiento, dado que guarda una estrecha relación con este. Cuando se menciona que alguien sabe mucho de un tema, se hace referencia a que lo conoce. Aunque en la literatura estos conceptos (conocimiento y saber) están estrechamente relacionados, este autor los diferencia y define el saber como el resultado de la relación que tiene un sujeto con un objeto de conocimiento: “alguien que reflexiona lo que conoce, alcanza un dominio sobre tal conocer”.¹⁵ Es decir, un profesor sabe cuando reflexiona sobre lo que conoce, cuando domina el conocimiento que se ha generado en

13. Jaime Cárcamo, “El profesor de Educación Física desde la perspectiva de los escolares”, *Estudios Pedagógicos (Valdivia)*, Vol. 38, no. 1 (2012): 105-19, <https://doi.org/10.4067/S0718-07052012000100006>; Robert Caballero-Montañez y Luis Sime-Poma, “‘Buen o buena docente’ desde la perspectiva de estudiantes que han egresado de educación secundaria”, *Revista Electrónica Educare*, Vol. 20, no. 3 (2016): 1-23, <https://doi.org/10.15359/ree.20-3.4>; Merellano et al., “Buenos docentes universitarios”; Didier Gaviria y Francisco Castejón, “¿Qué piensa el alumnado sobre sus profesores de educación física?”, *Revista Brasileira de Educação Física e Esporte*, Vol. 32, no. 4 (2018): 603-20, <https://www.readcube.com/articles/10.11606%2Fissn.1981-4690.v32i4p603-620>; Jhon Zapata, Andrés Calderón y Didier Gaviria, “¿Quién es un buen profesor? Un caso con estudiantes de educación secundaria en Medellín-Colombia”, *Viref. Revista de Educación Física*, Vol. 7, no. 1 (2018): 19-33.

14. Armando Zambrano, “Tres tipos de saber del profesor y competencias: una relación compleja”, *Educere*, Vol. 10, no. 33 (2006): 225-32, <https://bit.ly/3sqoAPC>

15. Zambrano, “Tres tipos de saber”, 2.

su disciplina. El conocimiento, por su parte, tiene que ver con lo que se genera alrededor del método científico. Arnon y Reichel¹⁶ expresan que un profesor debe tener conocimiento tanto en su campo, como en el área que enseña.

De esta manera, un profesor que conoce y domina su tema de enseñanza posibilita que el estudiante se sienta seguro y disfrute con lo que está aprendiendo. Los estudiantes destacan de sus profesores el conocimiento y dominio del tema, y lo expresan de la siguiente manera:

“Sabe mucho de los temas”;¹⁷

“Tiene muy buen conocimiento y lo sabe transmitir de una manera muy explícita”;¹⁸

“Es un profesor muy teso que sabe infinitas cosas”;¹⁹

“Es una muy buena profesora, ya que tiene mucho conocimiento de los temas que nos explica”;²⁰

“La docente tiene un amplio conocimiento que usa de ejemplo para el desarrollo de las diferentes temáticas de una manera fácil de entender”;²¹

“Maneja los temas y es buena explicando”;²²

“A la hora de explicar se le entendía muy bien y se nota que sabe del tema que explica”;²³

“Tiene conocimientos muy amplios y acertados”;²⁴

“Tiene conocimientos muy avanzados sobre el área”;²⁵

“Una profesora con un conocimiento enorme y buen criterio”;²⁶

16. Arnon y Reichel, “Who Is the Ideal Teacher?”.

17. C.E.1.1673.

18. C.E.4.23.

19. C.E.1.1661.

20. C.E.4.14.

21. C.E.1.362.

22. C.E.1.027.

23. C.E.1.436.

24. C.E.1.208.

25. C.E.1.261.

26. C.E.1.363.

“Es una profesora muy buena, sabe mucho de su asignatura, está muy bien informada sobre sus cosas”;²⁷

“Es super buena profesora, sabe mucho”;²⁸

“Sabe sobre su materia, tiene buen conocimiento”;²⁹

“Sabe mucho sobre muchos temas”;³⁰

“Con mucho conocimiento sobre su área”;³¹

Puede notarse que los estudiantes reconocen que los buenos profesores tienen un saber y la capacidad para transmitirlo. Cuando un profesor sabe sobre lo que está enseñando, permite que el interés y comprensión en la materia o asignatura aumenten, generando confianza y gusto en los estudiantes por asistir a las clases. Ellos hacen alusión a un profesor con formación, con expresiones como que el profesor es estudiado, preparado, capacitado:

“(Es) muy estudiado en las artes”;³²

“Es demasiado capacitado en lo que hace”;³³

“Es una profesora totalmente preparada”;³⁴

“Es un profesor demasiado preparado”;³⁵

“La dedicación y preparación que tiene la hace una excelente profesora”;³⁶

“Es un profesor muy preparado”;³⁷

“Sabe del tema haciendo que aprender sea divertido”;³⁸

27. C.E.1.393.

28. C.E.1.389.

29. C.E.2.024.

30. C.E.2.029.

31. C.E.2.119.

32. C.E.1.485.

33. C.E.4.23.

34. C.E.4.14.

35. C.E.2.119.

36. C.E.4.023.

37. C.E.4.15.

38. C.E.2.975.

“Sabe mucho del grado con los estudiantes y sabe mucho del tema”;³⁹

“Con gran conocimiento del tema”;⁴⁰

“Siempre demuestra que tiene conocimiento de los temas”.⁴¹

Un buen profesor, además de sus características pedagógicas, didácticas y humanas, debe contar también con una adecuada formación en su disciplina. Se evidencia asimismo que la formación inicial, posgradual y permanente es reconocida y valorada por los estudiantes. De igual manera, a partir de algunos testimonios, se puede afirmar que los profesores también son conscientes de la importancia de formarse en otras áreas, para cualificar su perfil profesional e incentivar a su vez a los estudiantes para que desarrollen actividades complementarias a su formación. Esto es lo que anotan los profesores respecto al tema:

“Como profesor de Química me preocupó para que cada estudiante no tuviese razones para decir que la causa fundamental de su no comprensión de la materia fuera la mala estrategia o falta de conocimiento del docente”;⁴²

“Próximamente deseo terminar mi maestría e implementar lo aprendido dentro de mi práctica pedagógica, además espero realizar cursos de matemáticas para mantenerme actualizada y fortalecer aquellas competencias que se requieren para la enseñanza de las matemáticas del siglo XXI, y así brindar una enseñanza acorde a las necesidades de la actualidad”;⁴³

“Tuve unos profesores buenísimos, para mí son gente, como dicen por ahí, son brutales, saben demasiado”;⁴⁴

“Los compañeros sí me ven, pues, como una persona como con autoridad, como con gran conocimiento y con un poder de llegar a los estudiantes muy grande”;⁴⁵

39. C.E.1.1667.

40. C.E.4.14.

41. C.E.1.1692.

42. Davinson Hinestroza Guerrero.

43. Lizeth Lorena Lopera Mazo.

44. Davinson Hinestroza Guerrero.

45. Alejandro Álvarez Restrepo.

Yo estaba metido mucho en la parte de investigación y en la parte de proyectos de investigación, y en todo lo que tenía que ver, pues, como con la parte de microorganismos en plantas, que es como lo que siempre he trabajado [...] estar actualizado no solo en cuanto a temas actuales y demás, en lo que tiene que ver con su área, lo que sea, sino en las nuevas tecnologías que hay [...] Hay personas que ya están en una etapa donde se van a jubilar o están en otro momento, pero creo que sí es importante que se mantenga uno a la vanguardia, animando a los chicos a que investiguen o a que estén conectados con todo lo nuevo [...] Me gusta, pues, como leer mucho y mantenerme como a tono como con las cositas que van saliendo nuevas en la temática y empezar a hablar desde la realidad, desde las noticias, desde lo que está pasando ahora [...] Con esto de los chicos de necesidades educativas especiales y demás ha sido un poquito difícil, creo que sí necesito como prepararme más en eso”.⁴⁶

Resultados similares a los expuestos se hallan en estudios como los de Jaime Cárcamo,⁴⁷ Robert Caballero-Montañez y Luis Sime-Poma,⁴⁸ Cuellar-Moreno y Caballero-Julia,⁴⁹ María Asunción Jiménez y Fermín Navaridas,⁵⁰ Eugenio Merellano et al.,⁵¹ Sarita Moreno, Diego López y Beatriz Chaverra,⁵² y Jhon Zapata, Andrés Calderón y Didier Gaviria,⁵³ quienes manifiestan que dentro de las cualidades más relevantes de los buenos profesores están su conocimiento, el dominio de los contenidos y su saber disciplinar, los cuales contribuyen a generar tranquilidad y convicción en el aprendizaje. De esta manera, el saber que poseen los profesores es valorado y reconocido tanto por estudiantes, como por ellos mismos como un aspecto importante dentro del proceso pedagógico, generando credibilidad dentro de la escena pedagógica.

46. Alejandro Álvarez Restrepo.

47. Cárcamo, “El profesor de Educación Física”.

48. Caballero-Montañez y Sime-Poma, “Buen o buena docente”.

49. Cuellar-Moreno y Caballero-Julia, “Características del profesorado de Educación Física”.

50. María Asunción Jiménez y Fermín Navaridas, “Cómo son y qué hacen los ‘maestros excelentes’: la opinión de los estudiantes”, *Revista Complutense de Educación*, Vol. 23, no. 2 (2012): 463-85, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4134106>

51. Merellano et al., “Buenos docentes universitarios”.

52. Sarita Moreno, Diego López y Beatriz Chaverra, “La Educación Física desde la perspectiva de los estudiantes. Un estudio de caso”, *Ciencias de la Actividad Física UCM*, Vol. 22, no. 2 (2021): 1-12, <https://doi.org/10.29035/rcaf.22.2.7>

53. Zapata, Calderón y Gaviria, “¿Quién es un buen profesor?”.

Otros estudios resaltan la importancia del dominio del tema que debe tener un docente en el momento de impartir su clase. Caballero-Montañez y Sime-Poma⁵⁴ hablan de la buena valoración que hacen los exalumnos sobre el alto dominio de contenidos de enseñanza de sus profesores, resaltando este aspecto como parte fundamental que complementa las buenas relaciones con los estudiantes; esto es, la relación afectiva, amena, cercana que los profesores propician con sus alumnos es altamente valorada; sin embargo, esta por sí sola, sin el dominio de los contenidos del profesor, puede llevar a la desmotivación y al desorden en la clase. Ana Paula Capuano et al.⁵⁵ también muestran en su estudio que los estudiantes brasileños señalan el dominio de contenido y la capacidad didáctica como las características más importantes del buen profesor. Las agrupan con la seguridad, los conocimientos teórico-prácticos, la claridad en las explicaciones y la actualización de conocimientos, siendo todas estas características que emergieron en el presente estudio. De igual manera, Juan Carlos Guzmán⁵⁶ también menciona el dominio del tema como una característica predominante de los buenos profesores, siendo importante la capacidad de adecuarlo a las características de los estudiantes. Diana Cervantes, Alejandro Robles y Fabiola Lom⁵⁷ igualmente hallan en su estudio que el dominio de contenidos es una de las características del docente talentoso que más mencionan los estudiantes. Y, finalmente, Sara Galbán y Claudia Ortega⁵⁸ resaltan el dominio de contenido como un rasgo del buen profesor, siendo relevante que se combine con las cualidades personales y profesionales para que desencadenen una actitud motivadora para el aprendizaje y un disfrute por el momento de la clase.

54. Caballero-Montañez y Sime-Poma, “Buen o buena docente”.

55. Ana Paula Capuano et al. “Quais atributos definem um bom professor? Percepção de alunos de cursos de ciências contábeis ofertados no Brasil e em Portugal”, *Revista Ambiente Contábil*, Vol. 9, no. 1 (2017): 163-84.

56. Juan Carlos Guzmán, “Buenas prácticas de enseñanza de los profesores de Educación Superior”. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, Vol. 16, no. 2 (2018): 132-45.

57. Diana Cervantes, Alejandro Robles y Fabiola Lom, “Una aproximación a las características de docentes talentosos en educación superior”, *Revista Boletín Redipe*, Vol. 9, no. 7 (2020): 112-26, <https://doi.org/10.36260/rbr.v9i7.1024>

58. Sara Galbán y Claudia Ortega, “Cualidades y competencias del profesor universitario: La visión de los docentes”, *Revista Panamericana de Pedagogía*, no. 31 (2021): 63-79.

De todo ello se desprenden también algunas implicaciones directivas orientadas a la formación permanente del profesorado, coincidiendo con lo que menciona Tribó⁵⁹ en relación con que el sistema educativo debe garantizar una sólida formación profesional y específica en los profesores desde la psicología de la educación, la pedagogía, la sociología, la didáctica específica y, por supuesto, su propia área. Las instituciones educativas deben contar con planes de formación permanente para su profesorado, de tal manera que puedan responder a las demandas cada vez más exigentes de los estudiantes y el sistema educativo, en relación con el conocimiento general y específico que debe dominar cada docente.

La inteligencia es otra de las subcategorías que ha emergido. De acuerdo con Teresa Perandones, Lucía Herrera y Asunción Lledó,⁶⁰ ser inteligente radica básicamente en la adquisición de un conocimiento que luego se pone en práctica dentro de un contexto determinado. Diana Cabezas y Elvira Carpintero⁶¹ señalan que el docente, como principal actor educativo, es el encargado de transmitir un concepto de inteligencia al estudiante, que, aunque no se realice de manera explícita, sí es percibido por este a través de las diferentes actividades que asigna, la corrección de errores, el *feedback*, entre otros asuntos que conciernen al proceso de enseñanza-aprendizaje. Hay muchos testimonios de los estudiantes que, de manera explícita, señalan que “es un profesor muy inteligente”. Los siguientes son otros de los testimonios respecto al tema:

“Es un profesor muy teso y esa inteligencia y conocimiento que tiene”;⁶²

“Es un profesor muy inteligente, lo digo por la forma en que enseña”;⁶³

“Muy inteligente, nos ayuda mucho a entender algo”;⁶⁴

59. Tribó, “El nuevo perfil profesional”.

60. Teresa Perandones, Lucía Herrera y Asunción Lledó, “Fortalezas y virtudes personales del profesorado y su relación con la eficacia docente”, *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, Vol. 7, no. 1 (2014): 141-50, <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349851791015.pdf>

61. Diana Cabezas y Elvira Carpintero, “Teorías implícitas sobre la inteligencia en docentes”, *EduPsykhé. Revista de Psicología y Educación*, Vol. 5, no. 1 (2006): 129-42, <https://journals.ucjc.edu/EDU/article/view/3780>

62. C.E.1.1678.

63. C.E.4.20.

64. C.E.2.1015.

“Para mi él es el profe más inteligente y tranquilo que he tenido”;⁶⁵

“Una mente brillante para enseñar”;⁶⁶

“Por la capacidad intelectual que posee”;⁶⁷

Algunos estudios mencionan la inteligencia como rasgo característico de un profesor asociado al perfil docente, a sus características personales y actitudes.⁶⁸ Natalia Sgreccia⁶⁹ asocia el ser inteligente con tener conocimiento, cualidad también del docente. Asociada a la inteligencia se halla la sabiduría como otra característica del buen profesor.⁷⁰ Por su parte, los estudiantes comentan:

“Es una persona muy sabia en lo que hace”;⁷¹

“Es un profesor muy sabio e inteligente”;⁷²

“El profe es una persona con mucha sabiduría”;⁷³

“Muy sabia”;⁷⁴

“Sabiduría al enseñar”;⁷⁵

“Sabiduría y sus experiencias de vida”;⁷⁶

“Su sabiduría”.⁷⁷

65. C.E.2.302.

66. C.E.2.594.

67. C.E.4.017.

68. Daisy Cabalín et al., “Concepción de estudiantes y docentes del buen profesor universitario. Facultad de Medicina de la Universidad de La Frontera”, *International Journal of Morphology*, Vol. 28, no. 1 (2010): 283-90, <https://doi.org/10.4067/s0717-95022010000100042>; Merellano et al., “Buenos docentes universitarios”; Ali Haider and Shafia Jalal, “Good Teacher and Teaching through the Lens of Students”, *International Journal of Research*, Vol. 5, no. 7 (2018): 1395-1409, <https://journals.pen2print.org/index.php/ijr/article/view/13318>

69. Natalia Sgreccia, coord., *Procesos de acompañamiento en la formación inicial y continua de profesores en matemática* (Salamanca: FahrenHouse, 2018).

70. Zoe Martínez de la Hidalga y Lourdes Villardón-Gallego, “La imagen del profesor de educación secundaria en la formación inicial”, *Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado*, Vol. 19, no. 1 (2015): 452-67, <https://recyt.fecyt.es/index.php/profesorado/article/view/41051>

71. C.E.3.226.

72. C.E.2985.

73. C.E.4.018.

74. C.E.1.167.

75. C.E.1.307.

76. C.E.1.504.

77. C.E.1.243

En definitiva, los estudiantes utilizan diversas denominaciones tales como que el profesor sabe mucho, tiene conocimiento, es inteligente, domina el contenido; en todo caso, es una característica altamente valorada de un buen profesor.

Es un profesor estricto/exigente en el buen sentido

Cuando se habla de ser estricto o exigente, se halla una ambigüedad conceptual, dado que en algunos casos son términos que se consideran sinónimos y en otros se diferencian. En el contexto de la educación, Sgreccia⁷⁸ considera que lo estricto tiene que ver con la manera en que un profesor trata a sus estudiantes y refiere que son términos similares el ser recto, firme, serio y tener carácter. Por su parte, la exigencia tiene una relación directa con la clase y se refiere a establecer límites y demandar de los alumnos que hagan sus trabajos lo mejor posible. De acuerdo con Graciela Flores,⁷⁹ la calidad de la educación tiene como uno de sus elementos clave la exigencia académica, vista a través de las prácticas de enseñanza del profesor, teniendo como resultado un buen desempeño y éxito de los estudiantes.

En el estudio empírico, se destaca el testimonio de un profesor a propósito de la diferenciación de estos dos términos:

“Yo creo que de pronto estricto no tanto, de pronto exigente, ¿cierto?, yo veo como una persona estricta a alguien que no se puede salir de la norma y está muy apegado como a ese camino, y yo me considero, pues, como una persona exigente y creo que un profesor tiene que tener cierto nivel de exigencia para que ellos den más a veces de lo que pueden dar”⁸⁰

En este sentido, podría afirmarse que ser estricto es estar ajustado a las normas, mientras que la exigencia tiene que ver con hacer algo muy bien y de

78. Sgreccia, *Procesos de acompañamiento*.

79. Graciela Flores, “Dimensión ética de la enseñanza. Un estudio interpretativo de las prácticas de profesores memorables de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata”, *Revista de Educación*, no. 14 (2018): 175-8.

80. Alejandro Álvarez Restrepo.

manera rigurosa. En aras de ser prácticos, consideramos que están relacionados los términos estricto, exigente, rígido, duro, firme, entre otros, y los hemos clasificado dentro de la categoría estricto-exigente. Esto a su vez coincide con el planteamiento de Juan Antonio Gallastegui Roca,⁸¹ quien, aunque reconoce que hay diferencia conceptual –estricto relacionado con ser firme y exigente con las acciones inherentes a la clase–, opta por fusionarlos.

En todo caso, los testimonios evidencian que el ser estricto/exigente es una característica de un buen profesor y que, en definitiva, lo que se pretende es potenciar las capacidades de los estudiantes y que sean cada vez mejores:

“Me parece que es mejor o uno de los mejores porque es estricto”;⁸²

“Porque el profesor es demasiado estricto, nos apoya muy bien en la asignatura”;⁸³

“El nivel de exigencia del docente es excelente”;⁸⁴

“Es bastante estricto, pero eso lo convierte en un buen profesor, prepara sus clases y es dedicado a su materia y al colegio”;⁸⁵

“La calidad y la exigencia en sus clases es muy buena”;⁸⁶

“Es muy exigente y eso es bueno”;⁸⁷

“Es una muy buena profesora, estricta y organizada, que siempre ve el potencial de los alumnos”;⁸⁸

“Estricta y sabe exigir para que los estudiantes se esfuercen y sean mejores”;⁸⁹

81. Juan Antonio Gallastegui Roca, “Las actitudes docentes del profesorado como referentes para el diseño de un plan de mejora en un centro de educación secundaria” (Tesis de maestría, Universidad de Cantabria, Santander, 2012), <http://hdl.handle.net/10902/1793>

82. C.E.3.005.

83. C.E.6.014.

84. C.E.3.149.

85. C.E.2.2977.

86. C.E.3.244.

87. C.E.3.276.

88. C.E.1.387.

89. C.E.1.1543.

“Suele ser estricta, pero lo hace porque ella sabe que nosotros podemos hacer mucho más allá de lo que pensamos”;⁹⁰

“Es un profesor que exige mucho a los estudiantes para poder que todos salgamos ganando en la materia”;⁹¹

“Es muy estricto y eso nos ayuda a superarnos a nosotros mismos”;⁹²

“Tiene un nivel de exigencia y eso hace que aprendamos más”.⁹³

Por su parte, el profesorado reconoce que la exigencia hace parte de un buen proceso; incluso, que deben dar ejemplo de ello:

“Yo a los chicos les exijo que tienen que entregarme todo a tiempo, porque yo entrego todo a tiempo [...] Me describo como una persona muy alegre, que disfruta mucho lo que hace, se exige a sí mismo y trata de ser muy ordenado”;⁹⁴

Para la evaluación sí soy muy exigente, para eso sí, ellos me dicen que tan templado, que no sé qué, pero creo que la exigencia es buena, ¿cierto?, en la medida en que incluso uno da [...] hay que valorar también el esfuerzo con que lo hacen y la forma en que lo hacen, entonces creo que la exigencia es algo importante que sí debemos tener como formadores [...] La exigencia de pronto que yo tengo también en la parte de la entrega de sus trabajos o de sus cosas creo que también les da mucha formación en lo que tiene que ver con valores desde las cosas, pues, bien hechas.⁹⁵

El siguiente testimonio de uno de los profesores destaca también que los estudiantes relacionan el ser exigente con ser serio o amargado:

“Yo era como muy estricto, era muy exigente la verdad, era muy eeh, no sé, incluso los chicos a veces me decían no, profe, usted es el profe más joven, pero como el más amargado, como todo serio, como todo no sé qué”.⁹⁶

90. C.E.1.1613.

91. C.E.2.1543.

92. C.E.2.2984.

93. C.E.3.098.

94. Davinson Hinestroza Guerrero.

95. Alejandro Álvarez Restrepo.

96. Alejandro Álvarez Restrepo.

En la literatura se hallan varios estudios que mencionan el ser estricto/exigente como una de las características de un buen profesor. Adrián Cruz⁹⁷ lo incorpora a las actitudes que debe tener un docente en su dimensión social. Sgreccia⁹⁸ lo relaciona con el trato que el docente da a los estudiantes, haciendo parte de ello el ser serio, recto, con carácter. Compara esta actitud en la clase de Matemáticas y en otras disciplinas, sin encontrar diferencias significativas, lo cual conduce a la idea de que la característica de ser estricto está presente en todos los profesores, independiente del área.

Por el contrario, el estudio de Cárcamo⁹⁹ menciona el ser estricto como una característica negativa del profesor de Educación Física según la opinión de los escolares; sin embargo, se percibe que el término está relacionado con ser autoritario, lo que se aleja de la concepción que se le ha dado en el presente trabajo.

Por su parte, el estudio de Maria Liakopoulou¹⁰⁰ coincide con el presente estudio al reconocer que un buen profesor busca potenciar las aptitudes y capacidades de sus estudiantes, relacionando este aspecto con la exigencia. Los resultados también coinciden con los estudios de Merellano et al.,¹⁰¹ Mariluz Restrepo y Rafael Campo,¹⁰² y Carlos Rosales,¹⁰³ debido a que indican cómo la exigencia es una de las características de un buen profesor, ya que puede ayudar al mejoramiento de los estudiantes alrededor de la adquisición de sus conocimientos, así como al aumento de su nivel académico. Los buenos profesores son autoexigentes, debido a que brindan lo mejor de ellos,¹⁰⁴ evidenciando dentro

97. Adrián Cruz, “¿Qué hace al buen maestro?: La visión del estudiante de ciencias físico matemáticas”, *Latin American Journal of Physics Education*, Vol. 2, no. 2 (2008): 147-51, http://www.lajpe.org/index_may08.html

98. Sgreccia, *Procesos de acompañamiento*.

99. Cárcamo, “El profesor de Educación Física”.

100. Maria Liakopoulou, “The Professional Competence of Teachers: Which Qualities, Attitudes, Skills and Knowledge Contribute to a Teacher’s Effectiveness?”, *International Journal of Humanities and Social Science*, Vol. 1, no. 21 (2011): 66-78.

101. Merellano et al., “Buenos docentes universitarios”.

102. Mariluz Restrepo y Rafael Campo, *La docencia como práctica. El concepto, un estilo, un modelo* (Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2002).

103. Carlos Rosales, “Características de maestros y profesores de educación primaria y secundaria a través de relatos realizados por sus exalumnos”, *Educar*, Vol. 48, no. 1 (2012): 149-71, <https://doi.org/10.5565/rev/educar.39>

104. Rosales, “Características de maestros y profesores”.

de su labor como docente un sentido de responsabilidad y pertenencia por lo que hace.

De esta manera, a partir del estudio empírico y el análisis teórico, se puede concluir que el ser estricto/exigente es una de las características de un buen profesor que, en definitiva, busca que los estudiantes adelanten sus actividades y desarrollen sus capacidades de la mejor manera. Sin embargo, debe tener cuidado de no convertirse en un profesor autoritario, opresor y dictatorial que solo busca un rendimiento académico sin importarle las capacidades de cada sujeto; por el contrario, la exigencia debe convertirse en una posibilidad para que el estudiante adquiera de la mejor manera el aprendizaje, buscando su beneficio y potencializando lo mejor de cada uno.

Se nota el amor que tiene por su labor

Faustino Larrosa¹⁰⁵ plantea que la vocación tradicionalmente es parte indisoluble de la profesión del maestro. En un momento, la vocación estuvo ligada a la religión católica y solía relacionarse con tener un estilo de vida moralmente ejemplar. Así, se le otorgaba un sentido de servicio a los demás, de dedicación espiritual y, para el caso específico de un docente, se entendía como aquel que se adaptaba y era desinteresado por los bienes materiales. Se consideraba que la docencia era la profesión que más vocación demandaba, significaba tener fe, moral y entusiasmo por el trabajo, cumplir con los deberes y actuar según los derechos que correspondieran. El concepto ha ido evolucionando, producto de las transformaciones que ha tenido la sociedad, demandando nuevas funciones y calidad en los procesos de enseñanza-aprendizaje por parte de la familia y la sociedad, que incluso pueden trascender las funciones propias de un docente. Al respecto, es claro que pueden existir otros factores externos que limiten la atención a dichas demandas y ello no significa que es falta de vocación docente, es decir, no puede atribuírsele a la vocación otros asuntos o servicios que no correspondan a la labor propia del profesor. También es importante señalar que

105. Faustino Larrosa, "Vocación docente versus profesión docente en las organizaciones educativas", *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación Del Profesorado*, Vol. 13, no. 4 (2010): 43-52, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3675464>

la vocación tiene una relación directa con la profesión del docente y que, por tanto, da cuenta del amor por esta. Ello no suplente la preparación profesional que un docente debe tener.¹⁰⁶

Teresa Fuentes¹⁰⁷ presenta dos conceptos de vocación. Por un lado, la asume como experiencia que da sentido a la vida de un sujeto y, por el otro, como tarea vinculada al modo de ser de un docente. De una u otra manera, la vocación se manifiesta desde la entrega desinteresada, la pasión y compromiso con que se desarrollan las actividades propias de una profesión u oficio.

En el presente estudio, los estudiantes destacan de sus profesores de manera reiterativa la dedicación, gusto, cariño, entrega y amor por lo que hacen:

“Da lo mejor de ella, es muy entregada a lo que hace y todo lo que pueda hacer lo hace con amor”;¹⁰⁸

“Demuestra el amor que tiene por su labor”;¹⁰⁹

“Me gusta la forma en que expresa el amor que le tiene a lo que hace”;¹¹⁰

“Se le nota que disfruta enseñar”;¹¹¹

“Es muy buena profesora, tanto en la enseñanza, como en el amor y paciencia en su labor”;¹¹²

“Me parece el profesor más destacable de todo mi bachillerato, ya que se nota en cada una de sus clases su amor por la profesión, su carisma con los alumnos y su profesionalismo en cada uno de los temas enseñados”;¹¹³

“El profesor tenía un amor por su materia que lo transmitía a todos”;¹¹⁴

106. Vera et al., “Significado de los valores profesionales”.

107. Teresa Fuentes, “La vocación docente: una experiencia vital”, *Ars Brevis*, no. 7 (2001): 285-303, <https://raco.cat/index.php/ArsBrevis/article/view/90309>

108. C.E.1.101.

109. C.E.2.277.

110. C.E.4.56.

111. C.E.4.38.

112. C.E.4.23.

113. C.E.6.05.

114. C.E.1.187.

“Es un profesor que enseña con mucha dedicación”;¹¹⁵

“Le gusta lo que ama, es tan apasionada por su carrera y por dar la clase, busca todo por hacerla”;¹¹⁶

“Es muy dedicada a su profesión”;¹¹⁷

“Tiene amor a su trabajo”.¹¹⁸

En cuanto a los profesores, sus declaraciones corroboran lo dicho por los estudiantes, indicando que disfrutaban su labor y sienten gusto por lo que hacen. Así lo expresan dos de ellos:

“Bueno, primero que lo gozo, lo disfruto. Eso es, para mí no es trabajo, para mí no es una clase, para mí no es madrugar, sino es como un relajó, es compartir y también yo a ellos siempre les digo: durante mi clase se llama ‘numeral’ (hashtag), porque siempre es #MeEstoyOxidando, #EstoyEntendiendo, #EstoyReducido si no entiendo”;¹¹⁹

“Yo no me imagino haciendo otra cosa”.¹²⁰

Hay estudios que, de manera específica, analizan la vocación del docente. Felipe Mujica y Nelly del Carmen Orellana¹²¹ analizaron la vocación docente, concibiéndola como fuente de motivación intrínseca y bienestar subjetivo que tiene que ver, a su vez, con la realización personal y un desempeño sin condiciones. Sus hallazgos se relacionan con el presente estudio desde las concepciones que los mismos profesores tuvieron sobre su vocación, mencionando aspectos como las ganas, el deseo, el interés personal, la felicidad, algo que se hace con placer y dedicación y que conduce, por tanto, a que el trabajo se vea como algo no obligado. Así mismo, concluyen que hay factores que pueden

115. C.E.4.29.

116. C.E.4.35.

117. C.E.4.50.

118. C.E.6.41.

119. Davinson Hinestroza Guerrero.

120. Lizeth Lorena Lopera Mazo.

121. Felipe Mujica y Nelly del Carmen Orellana, “Autopercepción de la vocación en docentes de educación física escolar en Chile”, *Revista de Investigación Educativa*, no. 27 (2018): 203-29, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7125468>

incentivar dicha vocación, como es el desarrollo integral de los estudiantes, el espacio físico asignado para su desempeño laboral y los logros profesionales. También, hay factores que, por el contrario, pueden perjudicarla, como la ausencia de valoración profesional y la tecnocracia del sistema.

Arnon y Reichel¹²² analizaron las características de un profesor ideal desde la percepción de los estudiantes. La vocación es una de las características más dominantes e importantes, y se relaciona con el amor a la profesión, lo que a su vez se considera fuente de motivación. De igual manera, el amor a la profesión es mencionado como una de las características personales de un buen profesor.¹²³ También estudios como los de Carles Monereo y Carola Domínguez,¹²⁴ y Simerjit Singh et al.,¹²⁵ concuerdan con los resultados obtenidos alrededor de este tema, al indicar cómo desde la perspectiva de los profesores un buen docente debe mostrar amor y pasión durante el ejercicio profesional, es decir, reflejar la vocación en cada acción que realiza.

De esta manera, tanto en el estudio empírico, como en los hallazgos de la literatura la vocación es un aspecto importante que hace parte de las dimensiones que los estudiantes mencionan al describir a un buen profesor. Esta se refleja desde el deseo, la motivación, las ganas y, especialmente, el amor que se devela en lo que se hace.

Un profesor comprometido y responsable

Otra cualidad importante mencionada por los estudiantes fue la responsabilidad. Vera et al.¹²⁶ la definen como la disposición que se tiene para contribuir a una tarea común. Significa también asumir las consecuencias de los actos.

122. Arnon y Reichel, "Who Is the Ideal Teacher?"

123. Zeynep Ayvaz-Tuncel and Ibrahim Tuncel, "Good Teacher Perceptions of Students Attending the Pedagogical Formation Certificate Program", *International Journal of Evaluation and Research in Education*, Vol. 8, no. 1 (2019): 165-72, <https://doi.org/10.11591/ijere.v8i1.17093>

124. Carles Monereo y Carola Domínguez, "La identidad docente de los profesores universitarios competentes", *Educación XXI*, Vol. 17, no. 2 (2014): 83-104, <https://doi.org/10.5944/educxx1.17.2.11480>

125. Simerjit Singh et al., "Qualities of an Effective Teacher: What Do Medical Teachers Think?", *BMC Medical Education*, Vol. 13, no. 128 (2013): 1-7, <https://doi.org/10.1186/1472-6920-13-128>

126. Vera et al., "Significado de los valores profesionales".

Así mismo, Merellano et al.¹²⁷ consideran la responsabilidad como una de las características de un buen docente, haciendo alusión al cumplimiento de sus obligaciones y a la conciencia sobre sus actos y decisiones.

Para Fani Lauermann y Stuart Karabenick,¹²⁸ la responsabilidad del profesor es un sentimiento de obligación y compromiso que incluye la motivación, atención y relación con los estudiantes en aras de alcanzar los resultados educativos. Consuelo Cáceres, Carla Muñoz y Jorge Valenzuela¹²⁹ presentan dos perspectivas: por un lado, la responsabilidad como las acciones que se generan para el logro de los objetivos y, por el otro, la responsabilidad como un sentimiento que lleva a evitar situaciones que puedan limitar o impedir que dichos objetivos se concreten, es decir, esta última perspectiva tiene un carácter intrínseco, inherente a la vocación del docente, que lo lleva a generar las acciones necesarias para alcanzar los resultados educativos.

Desde estas perspectivas, la responsabilidad está relacionada con el compromiso, por lo que han sido tratadas en una sola categoría. Los estudiantes mencionan reiteradamente la palabra responsable para destacar a un buen profesor. Además, expresaron lo siguiente:

“Cumple muy responsablemente con su trabajo”;¹³⁰

“Es un profesor que se caracteriza por hacer bien sus trabajos con responsabilidad”;¹³¹

“Ella es una persona muy aplicada, responsable”;¹³²

“Es muy buen profe y se responsabiliza por su materia”;¹³³

127. Merellano et al., “Buenos docentes universitarios”.

128. Fani Lauermann and Stuart Karabenick, “The Meaning and Measure of Teachers’ Sense of Responsibility for Educational Outcomes”, *Teaching and Teacher Education*, Vol. 30 (2013): 13-26, <https://doi.org/10.1016/j.tate.2012.10.001>

129. Consuelo Cáceres, Carla Muñoz y Jorge Valenzuela, “Responsabilidad personal docente y motivación escolar”, *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación Del Profesorado*, Vol. 24, no. 1 (2021): 175-88, <https://doi.org/10.6018/reifop.402761>

130. C.E.6.29.

131. C.E.1.1674.

132. C.E.4.89.

133. C.E.1.639.

“Es muy responsable y cumplido con todo”.¹³⁴

Los testimonios de los estudiantes dan cuenta de que un profesor responsable es aquel que cumple con sus actividades, hace bien sus cosas y a tiempo; por tanto, el cumplimiento de los deberes desde la perspectiva de cantidad-calidad (hacer todo y bien hecho) y tiempo (oportunamente) es una característica de los buenos profesores.

Para los educadores, quienes son responsables y cumplidos con sus deberes reflejan una preocupación por su labor, demostrando entrega y dedicación por lo que hacen, transformando la manera de transmitir sus ideas y motivando a sus estudiantes para que muestren interés por su asignatura o materia y participen en esta. Saben que son referentes para sus estudiantes y que, por tanto, deben dar ejemplo con sus actitudes, buscando formar personas responsables para el presente y el futuro. Frente a este hecho, algunos profesores manifiestan:

“Ha cambiado completamente mi responsabilidad frente a lo que le transmito al estudiante, el ejemplo es uno darse cuenta de que uno es un referente. Entonces todo eso lo va formando a uno como profesional, el uno ser más responsable con sus acciones [...] uno lo asume dentro de su labor”;¹³⁵

“Yo siempre he tratado de ser como muy disciplinado digamos que con todo lo que hago, tratando de cumplir con todo siempre, cumplir de la mejor manera”.¹³⁶

Investigaciones como las de Daisy Cabalín y Nancy Navarro,¹³⁷ Caballero-Montañez y Sime-Poma,¹³⁸ Merellano et al.,¹³⁹ Sebastián Trueba,¹⁴⁰ Cervantes,

134. C.E.3.27.

135. Lizeth Lorena Lopera Mazo.

136. Alejandro Álvarez Restrepo.

137. Daisy Cabalín y Nancy Navarro, “Conceptualización de los estudiantes sobre el buen profesor universitario en las carreras de la salud de la Universidad de La Frontera-Chile”, *International Journal of Morphology*, Vol. 26, no. 4 (2008): 887-92, <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022008000400017>

138. Caballero-Montañez y Sime-Poma, “Buen o buena docente”.

139. Merellano et al., “Buenos docentes universitarios”.

140. Sebastián Trueba, “Características de los mejores docentes de los profesorados en educación física”, *Praxis*, Vol. 14, no. 1 (2018): 51-59, <https://doi.org/10.21676/23897856.2540>

Robles y Lom,¹⁴¹ y Cáceres, Muñoz y Valenzuela,¹⁴² evidencian que los profesores talentosos son aquellos que son responsables con su labor docente y comprometidos frente a esta. Dicho compromiso puede influenciar tanto en la motivación del estudiante frente a la asignatura, como en su rendimiento académico.

Frente a esta dimensión, puede concluirse que un profesor debe ser auto-responsable de la enseñanza, lo que significa que ha adquirido un compromiso con los estudiantes en su formación académica y humana. No basta solo con el conocimiento que tenga o con el cumplimiento de sus deberes, como el llegar temprano a clases o cumplir las labores que estipulan su contrato laboral, sino que también es necesario el interés por su labor profesional y dedicación a esta, lo que se ve reflejado en cada acción que realiza dentro y fuera del aula de clases. Esta es una de las características que hace que un profesor sea memorable y considerado el mejor.

Otras características del buen profesor

Otras categorías con menor densidad surgieron en los testimonios de estudiantes y docentes como características de un buen profesor. También fueron tenidas en cuenta en el análisis, en aras de presentar una perspectiva cuidadosa y profunda del objeto de estudio.

ES MUY CORRECTA EN CADA ACCIÓN Y DECISIÓN QUE TOMA

La ética tiene que ver con el buen hacer, con el actuar bajo unos principios tanto a manera individual como organizacional. Hacen parte de la ética el compromiso con la labor docente, la puntualidad, la presentación, la honestidad, la justicia y la coherencia con todos sus actos.¹⁴³

Merellano et al.¹⁴⁴ reconocen que la ética del profesor es muy importante; sin embargo, debe estimular la reflexión tanto personal como compartida, esto

141. Cervantes, Robles y Lom, "Una aproximación a las características".

142. Cáceres, Muñoz y Valenzuela, "Responsabilidad personal docente".

143. Larrosa, "Vocación docente"; Merellano et al., "Buenos docentes universitarios".

144. Merellano et al., "Buenos docentes universitarios".

es, un profesor ético debe dar ejemplo desde su actuar. En el estudio indagaron por los rasgos éticos y morales y por la ética laboral como características de la personalidad del profesor, las cuales fueron reconocidas por los estudiantes. Vera et al.¹⁴⁵ presentan la ética como un valor profesional y encuentran una total convergencia entre la percepción de estudiantes y docentes, refiriéndose a un actuar ético desde el ejemplo.

En palabras de los estudiantes, la ética se refiere a un correcto actuar:

“Es muy correcto con los estudiantes [...] Es muy correcta con cada acción y decisión que toma”;¹⁴⁶

“Es correcto en lo que hace y cómo lo hace”;¹⁴⁷

“Me parece un profesor muy recto”;¹⁴⁸

“Una profesora demasiado honesta”;¹⁴⁹

“Es una profesora muy transparente”;¹⁵⁰

“Un amigo dentro y fuera de clase, pero a la hora de ser correcto lo es”.¹⁵¹

Lo justo, dentro del buen actuar del profesor, fue altamente valorado también por los estudiantes, pues lo mencionan de manera explícita y reiterativa. También se encuentra que lo relacionan con un trato equitativo tanto en la relación con ellos, como en las asignaciones propias de la asignatura:

“Él es un profesor que cuando tiene que imponer orden lo hace de una manera justa”;¹⁵²

“No tiene preferencias, trata a todos por igual”;¹⁵³

“Es justo, razonable, [...] su trabajo lo hace excelente”;¹⁵⁴

145. Vera et al., “Significado de los valores profesionales”.

146. C.E.2.261.

147. C.E.3.101.

148. C.E.2.039.

149. C.E.2.532.

150. C.E.2.459.

151. C.E.3.53.

152. C.E.4.065.

153. C.E.2.101.

154. C.E.2.188.

“(Es) buena profesora y justa con todos”;¹⁵⁵

“(Es) justa en su asignatura”.¹⁵⁶

Los estudiantes también refirieron la presentación personal como una característica del buen profesor, entendida como la buena presencia:

“Es un profesor que tiene buena presencia”;¹⁵⁷

“Siempre que viene al colegio viene arreglado”.¹⁵⁸

De esta manera, se reconoce que la imagen que proyecta el profesor desde su presencia y presentación personal es parte importante en el proceso de enseñanza-aprendizaje, dado que genera confianza, respeto y habla bien del profesor.

TIENE UN SENTIDO DE LIDERAZGO EN LA INSTITUCIÓN

Varios estudios mencionan el liderazgo como una característica del profesor.¹⁵⁹ Incluso el estudio de B. Lord y B. Miller¹⁶⁰ menciona la importancia de formar profesores líderes para darle mayor sostenibilidad a las reformas y cambios que se establecen en el sector educativo. La concepción de liderazgo se aleja de la tradicional acción, en ocasiones jerárquica, del director o jefe, y se asume desde el aprendizaje y la influencia que se ejerce en otros para que se unan a un actuar bajo unos fines establecidos. Marilyn Katzenmeyer y Gayle Moller¹⁶¹ definen cuatro características que hacen a un profesor líder: 1. Es líder dentro y fuera del aula de clase; 2. Identifica y contribuye a la formación de nuevos líderes;

155. C.E.1.086.

156. C.E.1.545.

157. C.E.3.089.

158. C.E.4.083.

159. Montecinos, “Desarrollo profesional docente”; Samy A. Azer, “The Qualities of a Good Teacher: How Can They Be Acquired and Sustained?”, *Journal of the Royal Society of Medicine*, Vol. 98, no. 2 (2005): 67-69, <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/014107680509800211>; Liakopoulou, “The Professional Competence”; Gaviria y Castejón, “¿Qué piensa el alumnado”; Ayvaz-Tuncel and Tuncel, “Good Teacher Perceptions”.

160. B. Lord and B. Miller, *Teacher Leadership: An Appealing and Inescapable Force in School Reform* (Newton, MA: Education Development Center, 2000).

161. Marilyn Katzenmeyer and Gayle Moller, *Awakening the Sleeping Giant: Helping Teachers Develop as Leaders* (Thousand Oaks, CA: Corwin Press, 2009).

3. Ejerce influencia en otros para mejorar sus prácticas, y 4. Asume la responsabilidad de atender las consecuencias de su liderazgo.

Los estudiantes ven a un profesor líder como aquel que los guía y sabe “imponer” orden tanto en la clase como en la institución, develando en ello habilidades directivas:

“Él es el guía de nuestra vida, nos guía a través de lo que queremos”,¹⁶²

“Tiene un sentido de liderazgo en la institución, en pocas palabras le pone orden a la institución”;¹⁶³

“Es alguien que sabe imponer un orden”.¹⁶⁴

Un profesor expresó su concepción de liderazgo resaltando la importancia de lo académico, pero también de lo moral reflejado en valores como la humildad:

Yo creo que liderazgo es resaltar de una manera u otra frente a alguna circunstancia, pero resaltar bien, ¿cierto?, tanto en este caso como en una parte académica, pero también en una parte formativa o moral, o en valores, ¿cierto? Hay personas que de pronto resaltan académicamente como líderes en algún ámbito, pero en la parte moral o social no resaltan, siguen siendo personas, no sé, de pronto con falta de humildad o con falta de formación en valores, que no dejan que esa parte formativa o académica digamos que brille aún más. Entonces creo que es un complemento, una persona que resalte tanto académicamente en un aspecto, como moralmente.¹⁶⁵

Desde la perspectiva de los profesores, se evidencia que es frecuente que les corresponda asumir el rol de líder, en el sentido de responsabilizarse de algunos procesos administrativos en la institución:

“Yo ahora estoy casi que liderando el colegio desde la virtualidad, porque me toca editar todos los videos, toda la parte visual, y en las reuniones a veces, por ejemplo, hoy tenemos la reunión de la próxima semana en las fiestas que

162. C.E.6.026.

163. C.E.3.031.

164. C.E.3.446.

165. Alejandro Álvarez Restrepo.

estoy liderando, que me tocó, pues como todo [...], yo lo llamo más como más responsabilidad, más ocupaciones”;¹⁶⁶

“Antes de la pandemia me tocó liderar todo ese proceso de la jornada escolar de votaciones”.¹⁶⁷

También se destaca la importancia de ser líder para formar líderes:

“Yo creo que líderes críticos y constructivos, eso es lo que yo necesito formar, personas que se destaquen por un liderazgo, pero un liderazgo pues obviamente positivo, pero que tengan ese poder y esa capacidad de razonar y saber qué es lo que están haciendo y para qué lo están haciendo [...] yo quiero formar líderes críticos y personas formadas también en valores”.¹⁶⁸

Al preguntar por los rasgos más importantes que debiera tener un maestro, esta fue una de las respuestas:

“Yo creo que lo primero es el liderazgo, tenemos que ser personas líderes para formar a personas líderes también”.¹⁶⁹

Es así como desde los testimonios se pueden identificar tres perspectivas sobre el liderazgo: la del rol del profesor cuando se le asigna la responsabilidad de dirigir tareas o procesos, la del profesor que, con sus actos, ejerce una influencia positiva en los estudiantes y contribuye a que se formen como líderes, y la del profesor que posee habilidades directivas para conducir una institución.

ES MUY DISCIPLINADO Y APLICADO

Algunos estudiantes mencionan, de manera explícita, que el profesorado es disciplinado y lo reconocen como característica de un buen profesor; sin embargo, esta dimensión se menciona más en profesores que en estudiantes, por lo que podría decirse que para el buen profesor la autodisciplina es importante en su desempeño. Un docente se destaca por esta característica y en sus testimonios denota una relación con el esfuerzo, organización, gestión del tiempo, para responder a diversas actividades:

166. Davinson Hinestroza Guerrero.

167. Javier Enrique Peralta Romero.

168. Alejandro Álvarez Restrepo.

169. Alejandro Álvarez Restrepo.

“Como tengo que dar clase a las 6:00 a.m., con mis dos entrenadores quedamos en un acuerdo de que me entrenan a mí a las 4:00 a.m. Yo abro la pista de atletismo entonces es eso: es disciplina, organizar el tiempo [...] Sí, desde ahí inició, pues, como a formarse eso, como de organizar el día a día y tratar de tener un tiempo para todo, y realmente uno se da cuenta de que sí le alcanza el tiempo para lo que uno quiera”.¹⁷⁰

Cumplir con múltiples tareas simultáneamente es parte de las actividades de los profesores, dado el ritmo cada vez más dinámico y exigente en que se mueven las instituciones. Esto se relaciona con orden y disciplina:

“Disciplina, es lo primero. Yo siempre he tratado de ser como muy disciplinado, digamos que con todo lo que hago, tratando de cumplir con todo siempre y de la mejor manera”,¹⁷¹

“Entrábamos a las 6:00 a.m. hasta las 2:00 p.m., de 2:00 p.m. a 3:00 p.m. un receso, y de las 3:00 p.m. hasta las 5:00 p.m., y así había que preparar, estudiar para exámenes [...] optimizar el tiempo. Por eso para mí estar en la virtualidad y los compromisos pues es lo de menos, porque uno está acostumbrado a ritmos más pesados [...] Es como tratar de organizar el tiempo para que me rinda para todo”.¹⁷²

Algunos estudios mencionan también el ser disciplinado como una característica del buen profesor. Sgreccia¹⁷³ menciona que un profesor disciplinado está para sus estudiantes, asiste puntualmente a las clases y cumple los horarios, mientras que Zapata, Calderón y Gaviria¹⁷⁴ solo lo mencionan como característica, sin conceptualizar al respecto. En todo caso, el buen profesor cumple con todas sus actividades oportunamente y, para ello, es necesario ser disciplinado.

A modo de cierre

La perspectiva teórica y empírica que se presenta sobre la dimensión profesional del profesor destaca elementos que se convierten en rutas de acción para su

170. Davinson Hinestroza Guerrero.

171. Alejandro Álvarez Restrepo.

172. Davinson Hinestroza Guerrero.

173. Sgreccia, *Procesos de acompañamiento*.

174. Zapata, Calderón y Gaviria, “¿Quién es un buen profesor?”

quehacer. Desde el conocimiento-formación, se resalta la reflexión permanente que debe habitar sobre el saber; su dominio tanto desde el campo, como desde el área específica genera confianza en los estudiantes, por lo cual el buen profesor debe ocuparse de su formación inicial y permanente.

En cuanto a la categoría estricto-exigente, se destaca que es valorada tanto por estudiantes como por profesores y que, en definitiva, promueve y potencia las aptitudes en el estudiantado desde una perspectiva de mejora continua, empoderamiento y aprendizaje para la vida.

La vocación, por su parte, se relaciona con el amor a la profesión y, a través del tiempo, ha sido ligada de manera indisoluble a la labor del profesor. La vocación del docente se nota en la dedicación, gusto, compromiso y entrega en cada uno de sus actos, lo cual es valorado de manera importante por los estudiantes. Es tal vez una de las características más importantes, pues motiva e impulsa una actuación docente desde la responsabilidad, el compromiso, la ética y, sobre todo, el disfrute.

En definitiva, el buen profesor, desde su dimensión profesional, se ocupa de su formación y de una autorreflexión permanente en sus actos, para que su incidencia en los procesos de enseñanza-aprendizaje esté dotada de significados y logre formar sujetos con criterio y valores personales para la vida.

Bibliografía

- Arnon, Sara and Nirit Reichel. "Who Is the Ideal Teacher? Am I? Similarity and Difference in Perception of Students of education Regarding the Qualities of a Good Teacher and of Their Own Qualities as Teachers". *Teachers and Teaching: Theory and Practice*, Vol. 13, no. 5 (2007): 441-64. <https://doi.org/10.1080/13540600701561653>
- Ayvaz-Tuncel, Zeynep and Ibrahim Tuncel. "Good Teacher Perceptions of Students Attending the Pedagogical Formation Certificate Program". *International Journal of Evaluation and Research in Education*, Vol. 8, no. 1 (2019): 165-72. <https://doi.org/10.11591/ijere.v8i1.17093>
- Azer, Samy A. "The Qualities of a Good Teacher: How Can They Be Acquired and Sustained?". *Journal of the Royal Society of Medicine*, Vol. 98, no. 2 (2005): 67-69. <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/014107680509800211>

- Cabalín, Daisy, Nancy Navarro, José Zamora y Silvia San Martín. “Concepción de estudiantes y docentes del buen profesor universitario. Facultad de Medicina de la Universidad de La Frontera”. *International Journal of Morphology*, Vol. 28, no. 1 (2010): 283-90. <https://doi.org/10.4067/s0717-95022010000100042>
- Cabalín, Daisy y Nancy Navarro. “Conceptualización de los estudiantes sobre el buen profesor universitario en las carreras de la salud de la Universidad de La Frontera-Chile”. *International Journal of Morphology*, Vol. 26, no. 4 (2008): 887-92. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022008000400017>
- Caballero-Montañez, Robert y Luis Sime-Poma. “Buen o buena docente’ desde la perspectiva de estudiantes que han egresado de educación secundaria”. *Revista Electrónica Educare*, Vol. 20, no. 3 (2016): 1-23. <https://doi.org/10.15359/ree.20-3.4>
- Cabezas, Diana y Elvira Carpintero. “Teorías implícitas sobre la inteligencia en docentes”. *EduPsykhé. Revista de Psicología y Educación*, Vol. 5, no. 1 (2006): 129-42. <https://journals.ucjc.edu/EDU/article/view/3780>
- Cáceres, Consuelo, Carla Muñoz y Jorge Valenzuela. “Responsabilidad personal docente y motivación escolar”. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación Del Profesorado*, Vol. 24, no. 1 (2021): 175-88. <https://doi.org/10.6018/reifop.402761>
- Capuano, Ana Paula, Alejandro Costa, Débora Gomes, Flavia Czarneski y Luane de Oliveira Lucas. “Quais atributos definem um bom professor? Percepção de alunos de cursos de ciências contábeis ofertados no brasil e em Portugal”. *Revista Ambiente Contábil*, Vol. 9, no. 1 (2017): 163-84.
- Cárcamo, Jaime. “El profesor de Educación Física desde la perspectiva de los escolares”. *Estudios Pedagógicos (Valdivia)*, Vol. 38, no. 1 (2012): 105-19. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052012000100006>
- Cervantes, Diana, Alejandro Robles y Fabiola Lom. “Una aproximación a las características de docentes talentosos en educación superior”. *Revista Boletín Redipe*, Vol. 9, no. 7 (2020): 112-26. <https://doi.org/10.36260/rbr.v9i7.1024>
- Cruz, Adrián. “¿Qué hace al buen maestro?: La visión del estudiante de ciencias físico matemáticas”. *Latin American Journal of Physics Education*, Vol. 2, no. 2 (2008): 147-51. http://www.lajpe.org/index_may08.html
- Cuellar-Moreno, María y Daniel Caballero-Julia. “Características del profesorado de Educación Física en Educación Secundaria”. En *8º Congreso Ibero-Americano en Investigación Cualitativa*. Editado por António Pedro Costa et al., 121-32. Lisboa: CIAIQ, 2019. <https://proceedings.ciaiq.org/index.php/CIAIQ2019/article/view/2067>

- Flores, Graciela. "Dimensión ética de la enseñanza. Un estudio interpretativo de las prácticas de profesores memorables de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata". *Revista de Educación*, no. 14 (2018): 175-8.
- Fuentes, Teresa. "La vocación docente: una experiencia vital". *Ars Brevis*, no. 7 (2001): 285-303. <https://raco.cat/index.php/ArsBrevis/article/view/90309>
- Galbán, Sara y Claudia Ortega. "Cualidades y competencias del profesor universitario: La visión de los docentes". *Revista Panamericana de Pedagogía*, no. 31 (2021): 63-79.
- Gallastegui Roca, Juan Antonio. "Las actitudes docentes del profesorado como referentes para el diseño de un plan de mejora en un centro de educación secundaria". Tesis de maestría, Universidad de Cantabria, Santander, 2012. <http://hdl.handle.net/10902/1793>
- Gaviria, Didier y Francisco Castejón. "¿Qué piensa el alumnado sobre sus profesores de educación física?". *Revista Brasileira de Educação Física e Esporte*, Vol. 32, no. 4 (2018): 603-20. <https://www.readcube.com/articles/10.11606%2Fisn.1981-4690.v32i4p603-620>
- Guzmán, Juan Carlos. "Buenas prácticas de enseñanza de los profesores de Educación Superior". REICE. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, Vol. 16, no. 2 (2018): 132-45.
- Haider, Ali and Shafia Jalal. "Good Teacher and Teaching through the Lens of Students". *International Journal of Research*, Vol. 5, no. 7 (2018): 1395-1409. <https://journals.pen2print.org/index.php/ijr/article/view/13318>
- Jiménez, María Asunción y Fermín Navaridas. "Cómo son y qué hacen los 'maestros excelentes': la opinión de los estudiantes". *Revista Complutense de Educación*, Vol. 23, no. 2 (2012): 463-85. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4134106>
- Katzenmeyer, Marilyn and Gayle Moller. *Awakening the Sleeping Giant: Helping Teachers Develop as Leaders*. Thousand Oaks, CA: Corwin Press, 2009.
- Larrosa, Faustino. "Vocación docente versus profesión docente en las organizaciones educativas". *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación Del Profesorado*, Vol. 13, no. 4 (2010): 43-52. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3675464>
- Lauermann, Fani and Stuart Karabenick. "The Meaning and Measure of Teachers' Sense of Responsibility for Educational Outcomes". *Teaching and Teacher Education*, Vol. 30 (2013): 13-26. <https://doi.org/10.1016/j.tate.2012.10.001>
- Liakopoulou, Maria. "The Professional Competence of Teachers: Which Qualities, Attitudes, Skills and Knowledge Contribute to a Teacher's Effectiveness?". *International Journal of Humanities and Social Science*, Vol. 1, no. 21 (2011): 66-78.

- Lord, B. and B. Miller. *Teacher Leadership: An Appealing and Inescapable Force in School Reform*. Newton, MA: Education Development Center, 2000.
- Lorenzo Vicente, Juan. “El profesor y su dimensión profesional”. *Revista Complutense de Educación*, Vol. 9, no. 1 (1998): 141-63. <https://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/view/RCED9898120141A> <https://doi.org/10.5209/RCED.18256>
- Merellano, Eugenio, Alejandro Almonacid-Fierro, Alberto Moreno-Doña y Cesar Castro-Jaque. “Buenos docentes universitarios: ¿Qué dicen los estudiantes?”. *Educação e Pesquisa*, Vol. 42, no. 4 (2016): 937-52. <https://doi.org/10.1590/S1517-9702201612152689>
- Monereo, Carles y Carola Domínguez. “La identidad docente de los profesores universitarios competentes”. *Educación XXI*, Vol. 17, no. 2 (2014): 83-104. <https://doi.org/10.5944/educxx1.17.2.11480>
- Montecinos, Carmen. “Desarrollo profesional docente y aprendizaje colectivo”. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, Vol. 2, no. 1 (2003): 105-28. <https://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/view/6>
- Moreno, Sarita, Diego López y Beatriz Chaverra. “La Educación Física desde la perspectiva de los estudiantes. Un estudio de caso”. *Ciencias de la Actividad Física UCM*, Vol. 22, no. 2 (2021): 1-12. <https://doi.org/10.29035/rcaf.22.2.7>
- Mujica, Felipe y Nelly del Carmen Orellana. “Autopercepción de la vocación en docentes de educación física escolar en Chile”. *Revista de Investigación Educativa*, no. 27 (2018): 203-29. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7125468>
- Perandones, Teresa, Lucía Herrera y Asunción Lledó. “Fortalezas y virtudes personales del profesorado y su relación con la eficacia docente”. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, Vol. 7, no. 1 (2014): 141-50. <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349851791015.pdf>
- Piza, Luis y Jaime Reyes. “La necesidad de un cambio didáctico en los docentes de ciencias naturales”. *Revista Tecné, Episteme y Didaxis: TED*, no. extraordinario (2016): 1435-41. <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/TED/article/view/4765/3898>
- Restrepo, Mariluz y Rafael Campo. *La docencia como práctica. El concepto, un estilo, un modelo*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2002.
- Rosales, Carlos. “Características de maestros y profesores de educación primaria y secundaria a través de relatos realizados por sus exalumnos”. *Educación*, Vol. 48, no. 1 (2012): 149-71. <https://doi.org/10.5565/rev/educar.39>
- Sepúlveda, Alejandro, Margarita Opazo y Daniel Sáez. “El docente universitario: capacidades pedagógicas para hacer clases, percepción de sus protagonistas”. *REXE: Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, Vol. 13, no. 25 (2014): 67-80. <http://www.rexe.cl/ojournal/index.php/rexe/article/view/48>

- Sgreccia, Natalia, coord. *Procesos de acompañamiento en la formación inicial y continua de profesores en matemática*. Salamanca: FahrenHouse, 2018.
- Singh, Simerjit, Dinker Pai, Nirmal Sinha, Avneet Kaur, Htoo Soe and Ankur Barua. "Qualities of an Effective Teacher: What Do Medical Teachers Think?". *BMC Medical Education*, Vol. 13, no. 128 (2013): 1-7. <https://doi.org/10.1186/1472-6920-13-128>
- TantaleánOdar, Luis, Mariela Vargas y Óscar López. "El monitoreo pedagógico en el desempeño profesional docente". *DIM: Didáctica, Innovación y Multimedia*, no. 33 (2016): 1-11. <https://raco.cat/index.php/DIM/article/view/306806>
- Tribó, Gemma. "El nuevo perfil profesional de los profesores de secundaria". *Educación XXI*, Vol. 11 (2008): 183-209. <https://doi.org/10.5944/educxx1.11.0.314>
- Trueba, Sebastián. "Características de los mejores docentes de los profesorado en educación física". *Praxis*, Vol. 14, no. 1 (2018): 51-59. <https://doi.org/10.21676/23897856.2540>
- Vera, Martha, Rocío Cornejo, Luisa Rivas, Jessica Calizaya, Oswaldo Zamora y Julissa García. "Significado de los valores profesionales en docentes y estudiantes de enfermería, UNMSM-2014". *Anales de la Facultad de Medicina*, Vol. 77, no. 3 (2016): 225-9. <https://doi.org/10.15381/anales.v77i3.12404>
- Zambrano, Armando. "Tres tipos de saber del profesor y competencias: una relación compleja". *Educere*, Vol. 10, no. 33 (2006): 225-32. <https://bit.ly/3sqoAPC>
- Zapata, Jhon, Andrés Calderón y Didier Gaviria. "¿Quién es un buen profesor? Un caso con estudiantes de educación secundaria en Medellín-Colombia". *Viref. Revista de Educación Física*, Vol. 7, no. 1 (2018): 19-33.